

Es a través de Charlie Paz Wells, principal exponente del grupo RAMA en el Brasil que nos enteramos del extraordinario hallazgo hecho en plena selva brasileña a raíz de una comunicación con los Guías extraterrestres. Y le pedimos que nos contara los pormenores del descubrimiento, a fin de brindarlos en primicia a nuestros lectores. Aquí va su relato:

# PARAUNA

escribe CHARLIE PAZ WELLS

**E**n plena Selva, en el corazón del Brasil y a 180 km. al Sud-Este de Goiânia, capital del estado de Goiás, se encuentra la sierra de Portaria; en su brazo derecho se erige una impresionante pirámide truncada de tres cuerpos, con entradas subterráneas que dan a su interior. Allí, en una enorme cueva de forma redondeada y cuyas paredes están cubiertas de dibujos rupestres, hay una especie de trono tallado en piedra. Entre los dibujos, abundan palabras y letras del alfabeto fenicio.

La sierra de la Portaria genera un valle en forma de herradura, flanqueado por unos montes de hasta 80 metros de alto, formados por roca sedimentaria muy erosionada; en las zonas bajas la selva es tan tupida que dificulta sensiblemente el paso del hombre...

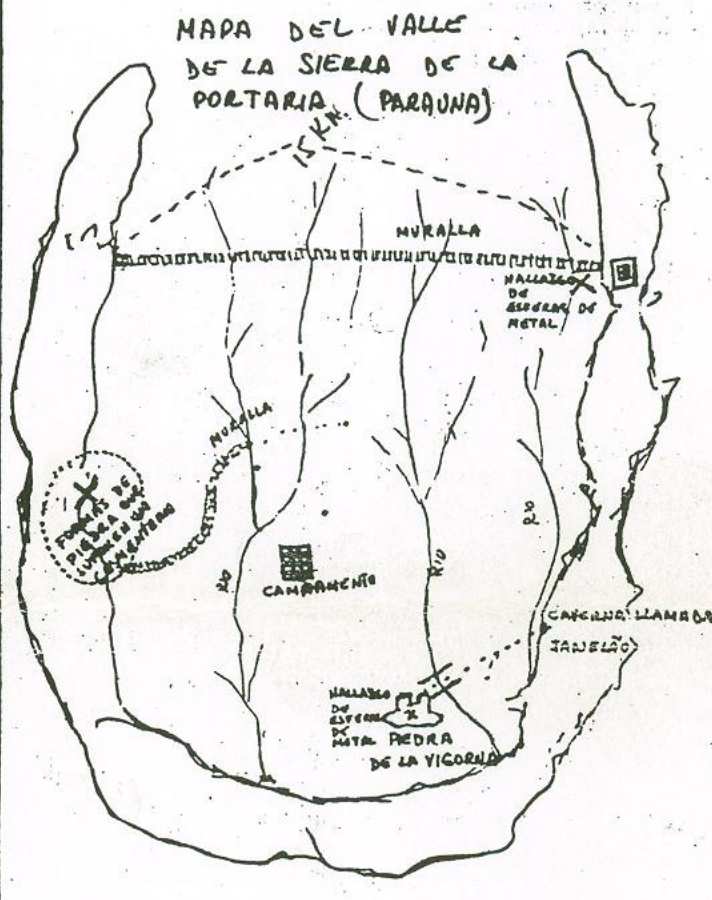
Fue hacia este valle donde se dirigió una pequeña parte (de los grupos Rama, en una expedición sin precedentes, al encuentro con lo desconocido.

Era el mes de enero de este año.

Eramos varios, la mayoría de nosotros, Ramas de Sao Paulo. Habíamos organizado esta expedición en base a una comunicación recibida de parte de un Guía extraterrestre llamado Antum, de Alfa Centauro; él se había contactado telepáticamente con los integrantes de uno de los grupos, citándolos a un encuentro cercano en esta zona. Previa confirmación del mensaje recibido, el grupo se organizó de manera a poder trasladarse al lugar convenido; allí se descubrirían nuevos y extraños indicios del pasado de la humanidad.

Parauna ya había sido descubierta y estudiada por un ingeniero brasileño que ahora está recluido en un manicomio, con la mente enajenada; después de pasar una noche solo, cerca de la pirámide y de las murallas, fue encontrado vagando sin rumbo por la Selva y desvariando acerca de seres extraños, ciudades subterráneas y mundos desconocidos...

Para nosotros, la expedición fue un reto. Tuvimos que vencer fuertes temperaturas de un calor intenso, agobiante, lluvias torrenciales, culebras e insectos; una verdadera prueba de fe, perseverancia y paciencia. Pero llegamos al valle, y lo primero con que nos topamos fue con una muralla de piedra que, aparentemente, había sido construida con el fin de cerrar el paso. Ahora en ruinas y semi-enterrada, nos sorprendió tanto por ubicación como por su textura. Alta de unos 2,50 m., estaba casi cubierta por el fango y la vegetación. Al estudiarla detenidamente nos dimos cuenta que su tamaño bien podía ser el doble de lo que aparecía a simple vista. Compuesta de piedras romboidales en gran parte erosionadas, la muralla nos reservaba increíbles sorpresas; el estudio que hicimos allí mismo y análisis posteriores demostraron que esta mura-

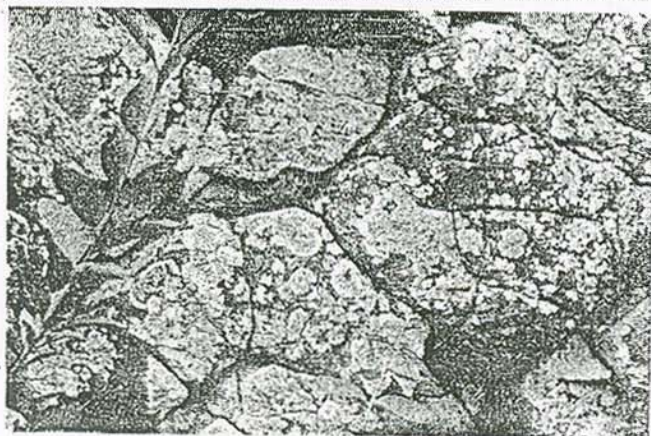
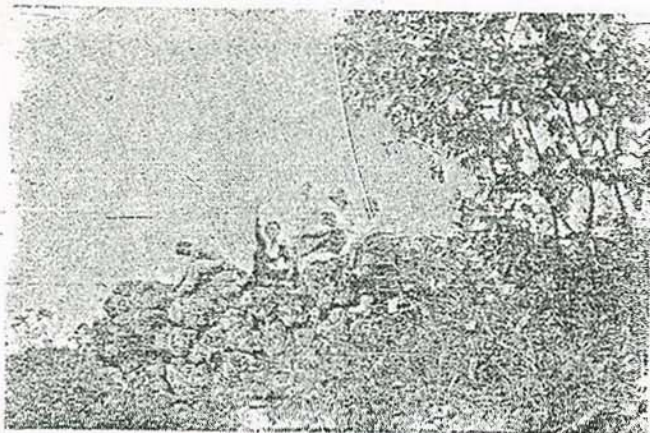




lla de 15 km de largo que otrora había cerrado totalmente la entrada al valle, HABIA SIDO CONSTRUIDA CON PIEDRAS HECHAS POR LA MANO DEL HOMBRE.

SU COMPOSICION ES DE MAGNETITA Y FERRITA, LAS PIEDRAS HABIAN SIDO UNIDAS MAGNETICAMENTE; Y SEGUN LAS PRUEBAS QUE LES HICIMOS, MOSTRARON QUE ACTUABAN COMO IMANES.

También por análisis posteriores efectuados en Sao Paolo, nos enteramos de que la pasta que subsanaba las fallas presen-

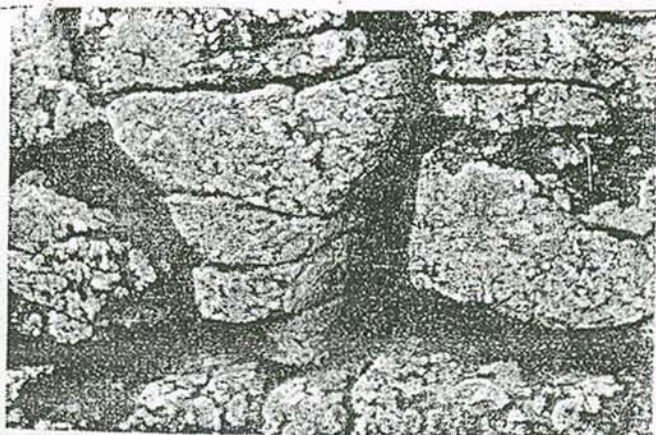
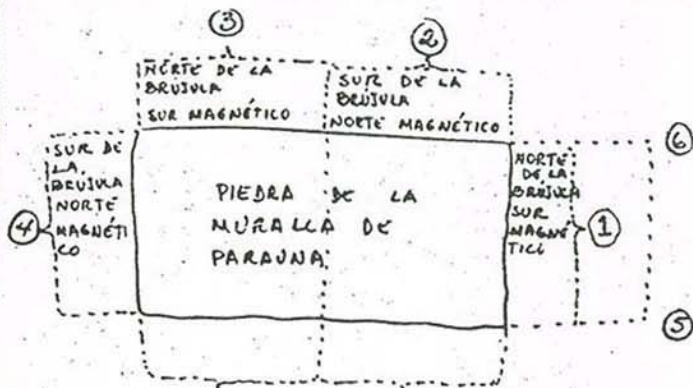


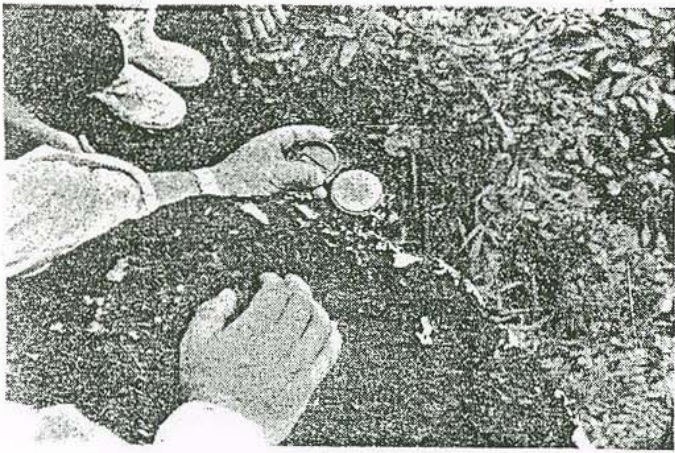
tadas por las piedras, era de naturaleza orgánica; con más precisión, consistía en UNA MEZCLA DE GRASA DE BALLENA Y CONCHAS MARINAS PULVERIZADAS.

Ahora bien: ¿Qué hacían ballenas y conchas en medio de la selva brasileña, a más de mil kilómetros del océano? ¿Qué increíble, extraordinaria civilización había construido esa muralla de piedras artificiales cuyos encajes y unión habían sido realizados magnéticamente?

Y sobre todo, ¿cómo había adquirido estos conocimientos tan completos sobre magnetismo y la forma de usarlo? ¿Cómo?

Todo el conjunto del hallazgo, la presencia de la pirámide con su cueva ciertamente habilitada para ceremonias importantes o quizás iniciáticas, varias otras formaciones de piedra sumamente curiosas, así como también la existencia de una red de túneles que recorren todo el valle, todo ello indica la antigua presencia de una civilización única en el mundo, que en nada se asemeja a lo conocido hasta ahora. Ni la cultura maya ni la azteca, así como tampoco la inca, han dejado manifestaciones de conocimientos tan superiores como los de Paraua.

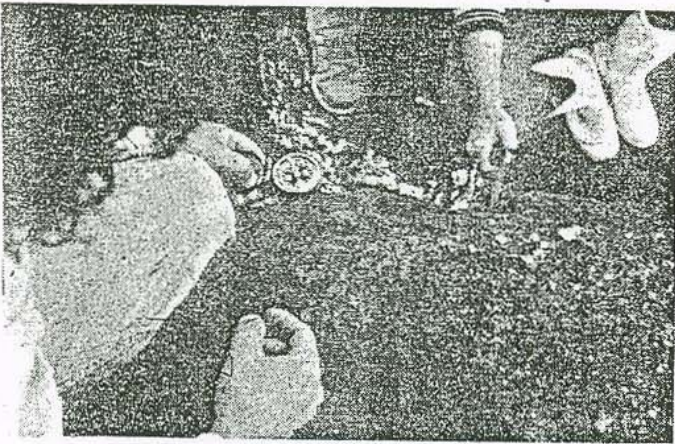




1. Piedra de la muralla de Parauna, cara polo positivo.



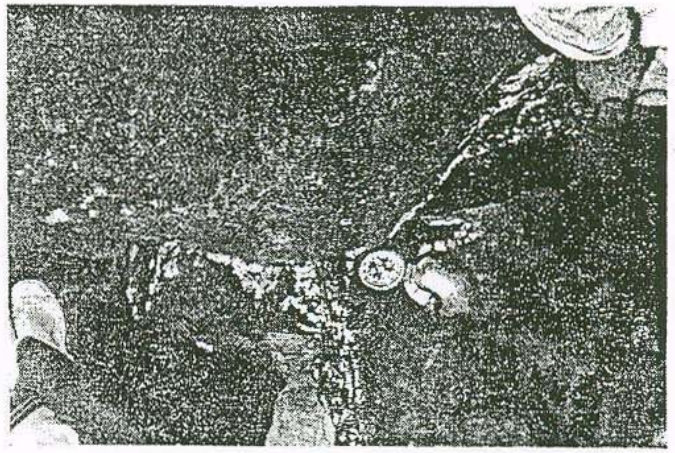
2. Piedra con la brújula en recorrido apuntando la presencia del polo negativo.



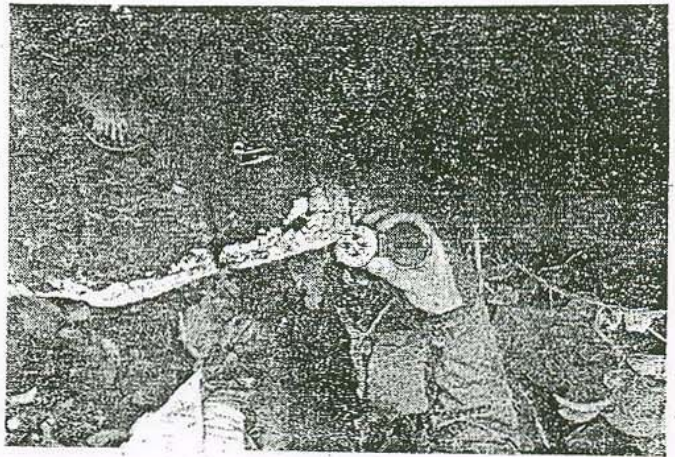
3. Idem, piedra apuntando la presencia del polo positivo.

Quiero añadir que los análisis que hemos mencionado más arriba han sido efectuados en los laboratorios de la Universidad de Sao Paulo; también, que el destacado físico brasileño Joel P. Souza quien integró nuestra expedición, fue el encargado de controlar y estudiar el extraño fenómeno de la magnetización de las piedras.

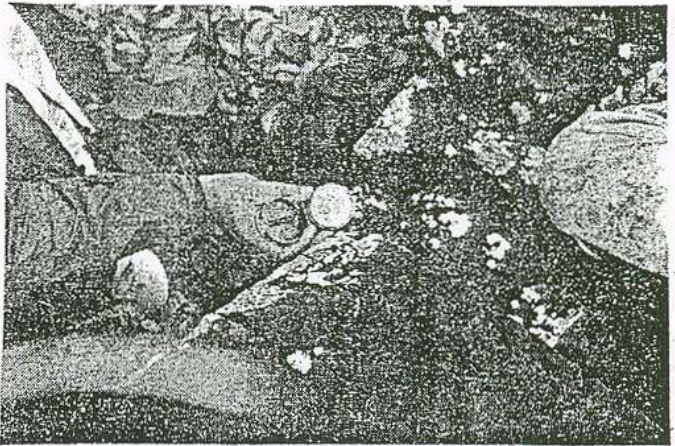
He relatado aquí en resumen, a pedido de la revista LO INSOLITO, lo que algunos grupos Rama han descubierto en la selva brasileña a raíz de una comunicación con Guías extraterrestres. De lo dicho dan fe las pocas fotos que hemos traído (se nos han perdido dos rollos) y los análisis efectuados en laboratorios de Sao Paulo.



4. La misma piedra apuntando la presencia del polo negativo



5 y 6. Radio de acción del polo positivo.



También a pedido de LO INSOLITO, voy a ampliar ahora la información relacionada con las comunicaciones que nuestro grupo RAMA recibió de los Guías ■

## RAMA EN EL BRASIL

**E**s importante aclarar que en el Brasil, RAMA se difundió debido a la presencia de integrantes peruanos de este grupo, ya que RAMA nació en el Perú.

Después de todas las experiencias que a varios de nosotros nos fue dado vivir en el Perú, el movimiento RAMA se extendió en todo el mundo, contando actualmente con miles de integrantes activos. El Brasil cuenta con varios grupos de trabajo y centenares de adeptos, repartidos en los diferentes estados del país. Grande e interesante ha sido nuestra actividad en el país carioca durante los casi tres años que tiene de vida el grupo RAMA allí. Pero la más fascinante aventura de contactos y experiencias telepáticas fue sin duda alguna, la relatada más arriba, directamente ligada a los descubrimientos que he referido.

En esta experiencia participó un número determinado de personas RAMA, escogidas por los extraterrestres en el curso de una comunicación procedente de los diferentes confines de la Confederación de Mundos; comunicación en la cual se indicaba la necesidad de una bien determinada experiencia que habría que brindar al grupo escogido las bases necesarias para proseguir su labor de entrenamiento de los nuevos integrantes del grupo RAMA brasileño.

Después de la comunicación que generó nuestro viaje, los sucesos se desarrollaron de la manera siguiente:

1º día. Al llegar a la Sierra de la Portaria, nos dividimos en dos grupos; uno se dirigió a la piedra de la Bigorna (yunque), quedándose yo en el campamento con el otro grupo. En el campamento tuvimos el avistamiento de una nave, a regular distancia, ratificándonos el haber encontrado el lugar convenido; minutos más tarde, el grupo que había salido del campamento contactaba con el mismo disco, posado en tierra a 60 metros de distancia, con sus tripulantes. Horas después, comentábamos las informaciones recibidas acerca del lugar que, en el pasado, había sido uno de los abrigos ATLANTES.

2º día. Después de las experiencias nocturnas, partimos a investigar la muralla. La noche siguiente, nuestras experiencias continuaron con la presencia de Kanepas (bolas luminosas) en el campamento, confirmando la presencia de "ellos", quienes estaban observando nuestros ejercicios mentales de comunicación. Posteriormente discutimos las informaciones recibidas, ya que nos preparaban para las nuevas experiencias del día siguiente.

3º día. Hicimos un reconocimiento del área y establecimos el programa de trabajo, quedando todo listo para nuestros trabajos nocturnos. En la noche recibimos proyecciones de nuestros Guías extraterrestres, así como nuevos mensajes acerca de la historia de Parauna.

4º día, 5º día y 6º día. Siguió la misma rutina: proyecciones y comunicaciones sobre los trabajos a realizar al retornar a Sao Paulo.

7º día. Durante la mañana discutimos y comentamos la excepcional importancia de nuestras experiencias de esos días; experiencias que realmente habrían de determinar un marco muy diferente para nuestro comportamiento futuro. Ello encajaba perfectamente con las enseñanzas que siempre recibimos en RAMA y que claramente dicen que hay un tiempo para todo.

Preparándonos para nuestras actividades nocturnas, continuamos con el trabajo de rutina. Al llegar la noche, los Guías indicaron la necesidad de separar nuevamente el grupo en dos partes; uno tenía que ir a la piedra de la Bigorna y el otro se quedaría en el campamento. Nuevamente me quedé yo en el campamento, intentando obtener una comunicación. De repente comenzamos a oír ruidos de gran movimiento fuera de las carpas; primero pensamos que serían nuestros compañeros que habían regresado; mas, al mirar no vimos a nadie. Al mismo tiempo seguíamos oyendo claramente ruido de gente moviéndose entre las carpas, entre nosotros mismos y entre los arbustos que nos rodeaban. Era alucinante y algunos se asustaron, pero luego de algunos minutos volvió el silencio y la calma.

Nos alejamos entonces del campamento, comenzando a buscar, intentando comprender qué era lo que había ocurrido. Observando luces entre la vegetación de la Selva, automáticamente las asociamos a los destellos de las linternas de nuestros compañeros, ya que también se oía el ruido que hacían al atravesar la selva; pero cuando, confiados, nos acercamos al lugar donde se veían las luces, nos sorprendió A NUESTROS ESPALDAS, las voces de nuestros amigos que se aproximaban, viniendo del sentido contrario a las luces apercebidas... La situación era realmente curiosa e inesperada. Al mismo tiempo, las luces "extrañas" se ocultaron rápidamente en la selva; nosotros, lógicamente, corrimos tras de ellas, alcanzando únicamente a verlas elevarse y perderse en el cielo.

Había sido una experiencia más.

Nuestros compañeros del otro grupo nos contaron haber tenido el mismo tipo de experiencia, de lo cual concluimos que estábamos siendo preparados para algo muy especial.

8º día. Según las comunicaciones recibidas, este sería nuestro último día de contactos, y lógicamente sería el decisivo.

Después de dejar todo listo para la noche nos reunimos para programar nuestras actividades diurnas de trabajo, dividiéndonos los quehaceres. En el curso del día, varios de nosotros observamos "gente" entre la selva; al llegar la noche, todos estábamos preparados para lo que iba a suceder. Entonces, cada uno de nosotros fue llamado individualmente a un determinado lugar, y "ellos" se nos presentaron en los diferentes lugares señalados... Esa experiencia-cumbre fue la coronación de todo lo vivido y percibido en aquellos días, la culminación que esperábamos: los contactos cercanos.

Debo añadir que lo experimentado tuvo una intensidad tan fuerte, que para muchos de nuestros compañeros y a pesar de la preparación recibida, resultó difícil de soportar.

En cuanto a las informaciones recibidas acerca de la historia de Parauna, informaremos al tiempo debido, cuando nos será dado hacerlo. Por ahora, y a través de LO INSOLITO, damos a conocer nuestro extraordinario descubrimiento cuyo hallazgo, si bien es debido a nuestros esfuerzos y perseverancia, ha sido posible gracias a las indicaciones de nuestros Guías extraterrestres ■

